



Fotografiar sin estereotipos ni idealizaciones¹

Foto: Rayner Peña (Agencia EFE) / 2020

Recibido: 10 - 11 - 2020

Aceptado: 15 - 12 - 2020

Johanna Pérez Daza²

Investigadora del Centro de Investigación de la Comunicación (CIC)

Universidad Católica Andrés Bello, Venezuela

johanna.perez.daza@gmail.com

jperezda@ucab.edu.ve

Resumen: La revisión de propuestas y proyectos fotográficos permite estudiar el tratamiento visual que han tenido temas como la pobreza y los barrios. Cuidadosamente escogidos, estos trabajos se acercan a estos temas desde una mirada respetuosa y cercana, alejada de estereotipos e idealizaciones. Mostrando, más bien, la resiliencia que habita en los sujetos fotografiados y en sus propias visiones ya que en algunos casos prevalece la autorepresentación y el registro de la cotidianidad estableciéndose puentes comunicantes entre diversos contextos y realidades.

Palabras clave: Fotografía, resiliencia, estereotipos, arte, comunicación.

¹Ponencia presentada en el *XI Seminario Bordes: Arte y resiliencia*, celebrado los días 14 al 18 de diciembre del 2020 en la ciudad de San Cristóbal, Táchira- Venezuela. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=JWzqTXWdLVs>(Minuto 6:33 a 19:28), Día 2 (15-12-2021).

²Doctora en Ciencias Sociales (UCV, 2018. Mención honorífica), Magíster en Relaciones Internacionales (UCV, 2010) y Licenciada en Comunicación Social (UBA, 2003. Mención honorífica). Coautora de los libros *La diversidad de la mirada. Reflexiones sobre fotografía y cultura visual* (2016) y *Prosumidores y comunicación en la era digital* (2019). Se desempeña en la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) como Investigadora del Centro de Investigación de la Comunicación (CIC) y Directora de la revista académica *Temas de Comunicación*. Miembro del Consejo editorial de la revista *Comunicación* (Centro Gumilla). En la Universidad Central de Venezuela (UCV) trabajó como investigadora del Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO), Coordinadora de la Maestría en Comunicación Social y Editora del Anuario ININCO. Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7554-3147>

Photograph without stereotypes or idealizations

Abstract: The review of proposals and photographic projects allows us to study the visual treatment that themes such as poverty and neighborhoods have had. Carefully chosen, these works approach these issues from a respectful and close look, away from stereotypes and idealizations. Showing, rather, the resilience that inhabits the photographed subjects and their own visions, since in some cases self-representation and the record of everyday life prevail, establishing connecting bridges between different contexts and realities.

Keywords: Photography, resilience, stereotypes, art, communication

En momentos de incertidumbre y confusión como los que vivimos a partir de la pandemia del Covid-19 resulta oportuno examinar el presente y escarbar el pasado para percatarnos de los cambios que se han suscitado y sus efectos en la cotidianidad. Pensemos en la llegada del siglo XXI y los fuegos artificiales de profecías que anunciaban el inicio o el fin de una era, una oportunidad o una condena, según desde dónde y quién mira. En un contexto en el que se reciclan temas pendientes y retornan problemas añejos, al tiempo que cambian los escenarios y traen asuntos inesperados, muchas veces apremiantes, vale preguntarnos por nuestra capacidad de adaptación y por la resiliencia: en términos llanos, resistir y rehacer.

Hasta hace poco era una palabra extraña para la mayoría de nosotros, un término ajeno, confuso de pronunciar y leer que, paulatinamente, se nos ha hecho familiar, mostrando que el lenguaje se adapta y actualiza, revisa y ajusta según las necesidades. Desde la psicología, la resiliencia se entiende como la capacidad de asumir con flexibilidad situaciones límite y sobreponerse a ellas, nos remite a aquellas personas que se fortalecen y reinventan tras pasar por circunstancias extremas. Escenarios extraordinarios, pueden hacer germinar fuerzas extraordinarias. No obstante, la cotidianidad también se puebla de este tipo de actitudes que nos demuestran que la vida es capaz de abrirse espacio en medio de las adversidades. La naturaleza ha dado abundantes y aleccionadoras muestras.

Trasladar estas ideas al arte permite identificar lugares de encuentro en los que este concepto emerge y ofrece diversas perspectivas que, en esta ocasión, desde trabajos fotográficos que tocan, directa o tangencialmente, los barrios y la pobreza, pero no desde una mirada despectiva o estigmatizadora, sino que apunta, más bien, a la fortaleza, a los empalmes entre vida y esperanza. Sin romantizar ni idealizar, estas propuestas apuntan a las personas, más que a sus condiciones, se detienen en las historias de vidas y no solo en los conceptos, humanizan las cifras y dan rostro e identidad a temas complejos.

Estas reflexiones compendian ideas planteadas en dos investigaciones previas materializadas en la exposición colectiva Al encuentro, producida por Espacio Anna Frank (EAF) y presentada en la Sala Trasncho Arte Contacto (Sala TAC) en septiembre de 2019, y el ensayo "(In)Visibilizar la pobreza" publicado, en tres entregas consecutivas, en Papel Literario de El Nacional entre septiembre y octubre de 2020, evidenciando una línea de trabajo que permite concatenar algunas propuestas que han tocado el tema de

la pobreza y los barrios caraqueños, conscientes de que el tema es mucho más amplio geográficamente.

Fotógrafos locales e internacionales han fotografiado la pobreza en diferentes zonas del país; pero a efectos de esta investigación, se considerarán solo autores y proyectos nacionales, en aras de perfilar la mirada propia, distanciada del extrañamiento o la incredulidad de quienes les cuesta entender su magnitud en el país con las mayores reservas de petróleo del mundo. Más que un inventario de obras o una línea del tiempo, el acercamiento a estos trabajos se concentra en sus posibilidades de encuentro y reconocimiento, teniendo a la fotografía como anclaje y punto focal.

En el ámbito nacional y en el marco de las representaciones visuales, la pobreza aparece de manera imponente, aunque también tiene sutiles apariciones —como telón de fondo, contexto o insinuación— en trabajos fotográficos que abordan otros tópicos.

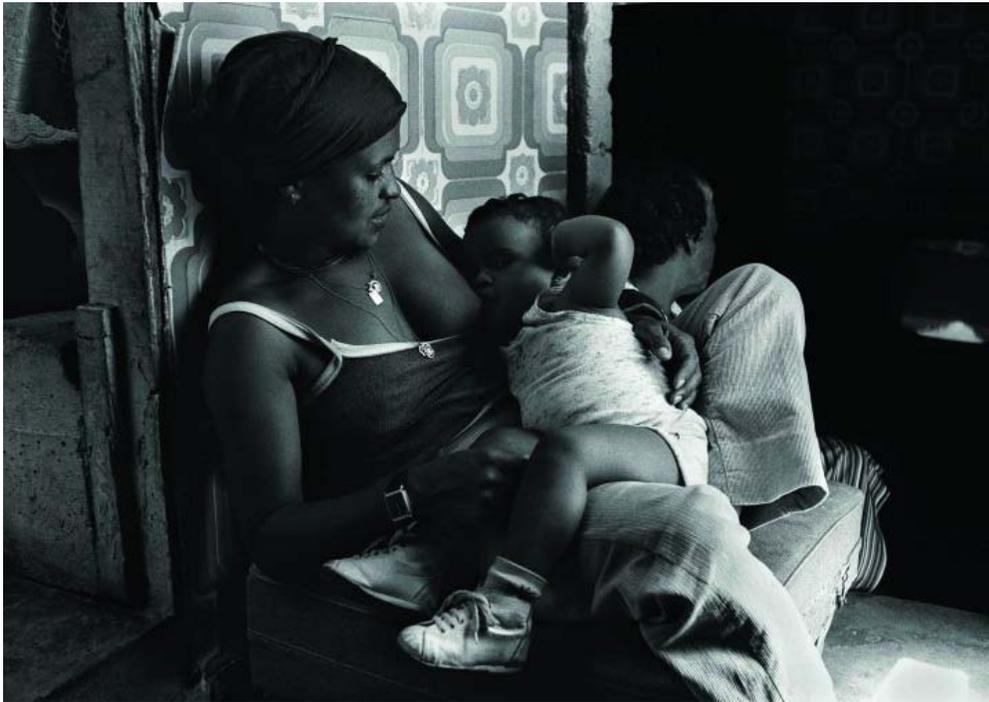
Desde el fotoperiodismo y el documentalismo, hasta expresiones autorales y metafóricas, este gigante camaleónico —e incluso caprichoso— que es la pobreza se presenta de distintos colores y formas, siendo recurrente y diversamente tratada en la fotografía venezolana. A veces se muestra en toda su crudeza, otra se escurre dejando apenas un rastro. Fotógrafos en diferentes momentos y desde diversas perspectivas han tocado el tema, algunos de manera intencionada y otros simplemente se lo han topado o chocado con sus múltiples ramificaciones.

Vale preguntarnos, con sentido crítico, hasta qué punto cierto tipo de fotografía ha contribuido a consolidar la pobreza en vez de denunciarla. Las imágenes también signan y afianzan prejuicios. La típica foto del indigente ‘tirado’ en el piso, el niño barrigón a causa de los parásitos, el retrato de una mujer triste rodeada de muchachitos de todas las edades y tamaños —al mejor estilo de *La madre migrante* (1936) de Dorothea Lange— y, más recientemente, imágenes de personas comiendo de la basura, terminan distorsionadas o vaciadas de significado. La incomodidad se alterna con la insensibilidad. Ya no distinguimos la pobreza, se camufla en el paisaje cotidiano y muchos se vuelven indiferentes. Resuena la advertencia: “De tanto ver ya no vemos nada: el exceso de visión conduce a la ceguera por saturación” (Fontcuberta, 2010, p. 52).

Sin embargo, ciertas propuestas fotográficas inclinan la balanza desde otro enfoque. La gente, el espacio y el contexto son los grandes ejes que van definiendo estas imágenes. Destacan ensayos y series detrás de los que hay un proceso de reflexión e investigación, distanciados de la inmediatez noticiosa. Uno de los más conocidos es *Imágenes de La Ceibita* (1976-1983) de Carlos Germán Rojas, documento y relato que descubre las vivencias y el día día de una comunidad en la que la fiesta, la calle, la amistad, el juego, la cancha, los oficios y la familia delinean la intimidad compartida, la vida al interior del barrio en el que creció el fotógrafo.

También desde la cercanía, Daniel Camacaro estructura la serie *Somos nosotros mismos* (2009) en la que resalta el rostro amable del barrio desde las relaciones y personajes fotografiados que no son otros que sus vecinos. En sus retratos destacan

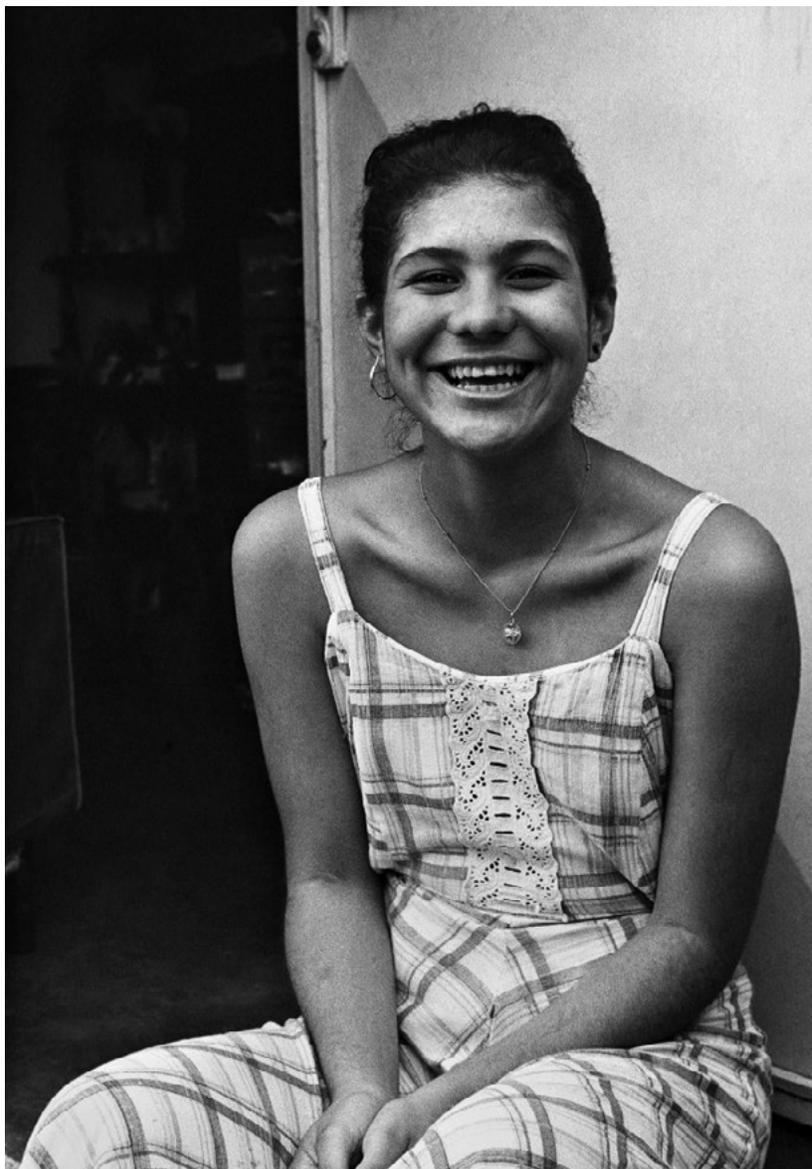
sonrisas y miradas, personas libres de apariencias. Es su comunidad, son las escaleras que recorrió, son los gestos de los que emerge una belleza reconocible desde la proximidad.



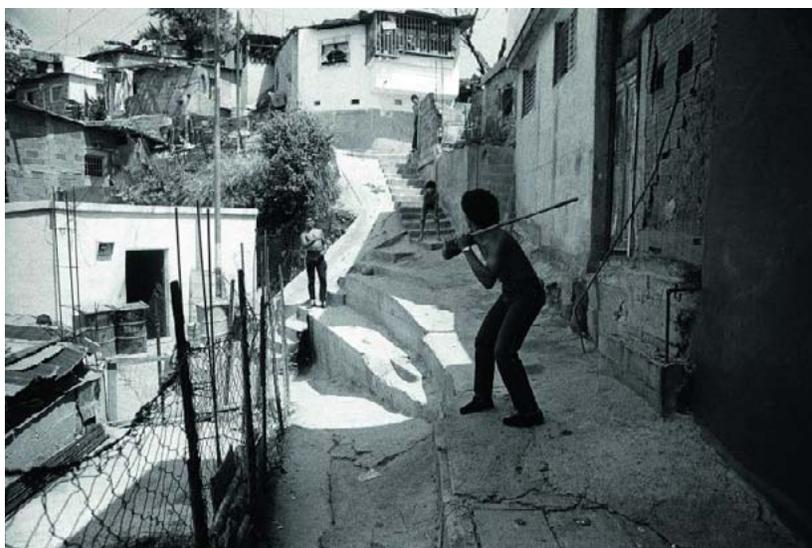
Carmen Rosa, Michelle y abuela, 1981. Del fotolibro Imágenes de La Ceibita, 2002. Carlos Germán Rojas. ©ArchivoFotografíaUrbana.



Lourdes y Alex, 1981. Del fotolibro Imágenes de La Ceibita, 2002. Carlos Germán Rojas. ©ArchivoFotografíaUrbana.



Lala
1982
Del fotolibro
Imágenes de La Ceibita, 2002.
Carlos Germán Rojas.
©ArchivoFotografíaUrbana.



Jugando chapita
1982.
Del fotolibro /
Imágenes de La Ceibita, 2002.
Carlos Germán Rojas.
©ArchivoFotografíaUrbana



Somos nosotros mismos, 2009.
Daniel Camacaro



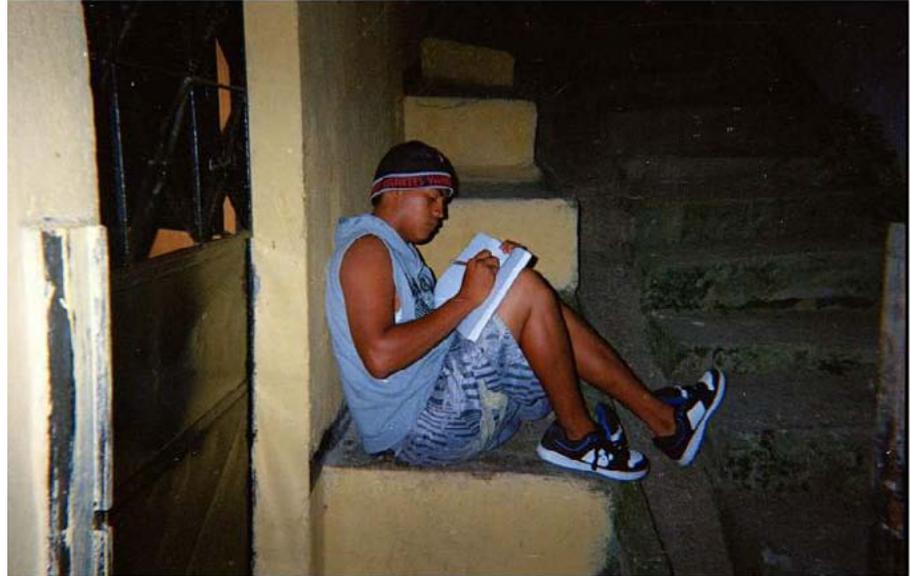
Somos nosotros mismos, 2009.
Daniel Camacaro

Los proyectos *Voces de un lugar imposible* (2011) y *Coexistencia 38 miradas* (2018) producidos por Diana Rangel y Espacio Anna Frank, respectivamente, buscaron la documentación del entorno y la vida desde la óptica de los propios habitantes de las comunidades con las que trabajaron, específicamente desde la mirada de niños y adolescentes que, en el caso del primer proyecto, incluyó a jóvenes en situaciones límite, denominados ‘malandros’ por sus cercanos, según refiere la fotógrafa. En ambos casos los participantes realizaron las imágenes a partir de sus propios significados, enlazando la experimentación y la autorepresentación. Son, en este sentido, enunciados de múltiples perspectivas que reúnen la cultura y la identidad local, a partir del uso de la fotografía como generadora de interacciones y estímulo para la transformación social.

Estas imágenes, en ocasiones acompañadas de textos y testimonios, se pasean por sus realidades y dificultades, pero también por sus sueños y anhelos, sus intereses, necesidades, prioridades y recorridos. En ellas se alternan los peligros y vulnerabilidades, con los afectos, la familia, la escuela, los amigos, las mascotas, los personajes.

Esta intención de conocer el interior del barrio, su realidad y vivencia, pero, sobre todo, de establecer vínculos integradores, se aprecia en *El Ojo de Franklín* (1997) una serie realizada conjuntamente por la fotógrafa Diana López y el niño Franklin Osorio y que es parte de un trabajo más amplio. En este caso, Franklin, entonces de siete años, el hijo de la mujer que cocinaba en casa de los padres de la artista, muestra su entorno, su tránsito, su curiosidad mediante el uso de una

pequeña cámara fotográfica. De aquí surge un diálogo visual, un intercambio de experiencias y un vínculo de proximidad entre ambos. Las fotografías sirven, metafóricamente, de puente entre la urbanización Sebucán y el barrio José Félix Rivas de Petare. A través de ellas se descubren universos personales.



Brayan N.12 (2011)

"Esta foto representa más, representa a Brayan". "¿Cómo así?", le pregunté mientras observaba cómo colocaba la tercera fotografía debajo de las de la madre y la esposa. "La manera en la que escribo mis canciones. Cuando yo me siento siempre ahí, en la puerta de mi casa, pasado el mundo y me ve escribiendo (sonríe).

Voces de un lugar imposible, 2011, Diana Rangel.



Coexistencia 38 miradas, 2018. ©EspacioAnnaFrank



El ojo de Franklin, 1997. Diana López



El ojo de Franklin, 1997. Diana López

Estos proyectos en los que niños y adolescentes fotografían su espacio y hacen visible su cotidianidad, desde la mirada intrínseca, ingenua y experimental, ofrecen un abordaje en primera persona. En estos tres últimos casos se suministraron cámaras fotográficas a los participantes, para que registraran sus comunidades y compartieran sus vivencias. Sin mayores pretensiones técnicas, estas fotografías develan realidades, dotándolas de nuevos sentidos a la luz de la observación, ya que “fotografiar es conferir importancia” (Sontag, 2005, p. 49).

Enyerbe, Daniel, Ingrid, Franklin... comparten sus visiones, códigos propios, opciones de vida y crecimiento. La autoría se diluye dando paso a lo colectivo, sin menoscabo de los enfoques que, desde la particularidad, permiten hacer una pausa para luego sumar a la configuración general. En estos casos, la pobreza no es el foco central sino, más bien, una idea referencial que la bordea al retratar a la gente y sus experiencias desde lo comunitario.

Durante mucho tiempo hemos hablado de personas ricas y pobres, de países ricos y pobres e incluso actualmente se habla de inforicos e infopobres. En estas categorías subyacen otras diferenciaciones y demarcaciones: ellos-nosotros, allá-aquí. Los eufemismos vienen al rescate de la incomodidad y posiciona términos como: personas de bajos recursos, comunidades vulnerables, población en riesgo.

Violencia, inseguridad, delincuencia, vagancia son ideas que también se asocian a una pobreza que sigue confundiéndose —y confundiéndonos— al ser causa y consecuencia de problemas de diversa índole. Los estereotipos homogenizan personas y espacios, las generalizaciones y las malas noticias arrojan otros valores que prevalecen o despiertan en medio de las adversidades. Sirva, a modo de ejemplo, el conocido barrio de Petare que, como se sabe, es uno de los más grandes de Latinoamérica. En plena pandemia del Covid-19 fue lugar de enfrentamientos entre bandas armadas y órganos de seguridad de un Estado que ha perdido — ¿o cedido? — el control de muchas zonas. Luego de días de angustia en los que muchos de sus habitantes —la mayoría— quedaron atrapados entre tiroteos y amenazas que parecían interminables, se organizaron actividades para recuperar el espacio público, tales como una función de cine al aire libre desde una platabanda, actos religiosos y musicales capturadas por los fotoperiodistas Rayner Peña (Agencia EFE) e Iván Reyes (Efecto Cocuyo)



Rayner Peña (Agencia EFE), 2020



Rayner Peña (Agencia EFE), 2020

evidenciando no solo otra cara de la situación sino la voluntad, participación y organización que también se abre paso.

Los trabajos aquí comentados van del encuentro y la identificación, al complejo entramado de la ciudad. En algunos se aprecian hallazgos sustentados en la decisión de mirar sin prejuicios. Son discursos visuales en los que confluyen relatos y expresiones que, por momentos, nos sitúan en contextos y realidades que pueden pasar desapercibidos o permanecer inexplorados, a pesar de su cercanía espacial y circunstancial.

Sin distorsiones, idealismos ni omisiones, el barrio resulta espacio de encuentro y solidaridad, de existencias y experiencias. En su conjunto, estos trabajos fotográficos abren una veta para



Rayner Peña (Agencia EFE), 2020



Iván Reyes (Efecto Cocuyo), 2020



Iván Reyes (Efecto Cocuyo), 2020

desmontar estereotipos y construir, a través del discurso visual, historias de acercamiento y reconocimiento del otro, tendiendo vasos comunicantes que reivindicuen la diversidad y el diálogo o, más bien, la conversación extendida.

Destaca en estas propuestas la concepción del hecho fotográfico no solo desde sus posibilidades de registro y documentación, sino también como expresión creativa y herramienta para la transformación social, de modo que cuestionan las narrativas que se tienen sobre el barrio y sus habitantes, mostrándolos desde sus propias miradas y desde la proximidad lograda en propuestas que se adentran en las comunidades y las personas que resisten y se reinventan, que imaginan, trabajan y construyen.

Referencias

Al encuentro. Catálogo de exposición. Sala Trasncho Arte Contacto (Sala TAC), septiembre, 2019.

Fontcuberta, Joan (2010). *La cámara de Pandora*. La fotografía después de la fotografía. Editorial Gustavo Gili. Barcelona, España.

Pérez Daza, Johanna (2020). "(In) Visibilizar la pobreza". En: Dossier "Pobre Venezuela Pobre". *Papel Literario, El Nacional*, septiembre-octubre, 2020.

Sontag, Susan (2005). *Sobre la fotografía*. Alfaguara, México.